

ciones: si las fuerzas del mantenimiento de la paz contribuirán a una solución, más bien que a proporcionar alivio temporal o incluso contribuir a la perpetuación del problema, y si las disposiciones de pago de estas fuerzas representan la voluntad común de los miembros de asumir la carga económica y permitir la selección de contribuyentes de tropas de una selección amplia de países.

Sr. Presidente, he hablado críticamente de ciertos aspectos de nuestra actuación pasada y prácticas actuales. Lo he hecho sin mostrar deseo de debilitar esta organización, porque Canadá está convencido que sin un cambio notable de actitud por parte de los miembros y sin las reformas que tan claramente se necesitan continuará la erosión de la eficacia y prestigio de las Naciones Unidas.

Debemos dedicarnos a trabajar para esta organización como si nuestras vidas dependieran de ella. En realidad, Sr. Presidente, probablemente lo sean.

Maizales de Belice

La Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional y el gobierno de Belice (anteriormente Honduras Británica) financiarán un estudio de tres años destinado a incrementar el rendimiento de un antiguo método de agricultura que realizará el profesor de biología John Lambert, en asociación con Thor Arnason.

"Los indios de Belice cultivan sus milpas o maizales por un sistema que se remonta a la civilización maya del año 300 A.J.", dijo el Dr. Arnason. "Utilizan una técnica agrícola denominada corta-y-quemado".

Según este sistema, durante el mes de enero se corta una superficie de unas 5 hectáreas de bosque de 12 años. El bosque se deja secar hasta el mes de mayo y luego se le prende fuego para poder sembrar los primeros granos de maíz antes de la estación de lluvias que comienza a finales del mismo mes. Después de cosechar el maíz en agosto, se siembra una cosecha de arvejas a la que si-

gue una segunda plantación de maíz en noviembre.



El Dr. Thor Arnason (izquierda) y el profesor de biología John Lambert examinan una muestra de cizaña recogida durante su reciente viaje a Belice. El Dr. Arnason y el profesor Lambert han recibido una subvención de \$144.000 para estudiar la pérdida de nutrientes del suelo en los maizales de Belice.

Al año siguiente se queman las malas hierbas que han nacido en el campo y se repite el proceso de siembra y cosecha. Luego, los indios se mudan a otro sector del bosque, dejando las milpas abandonadas.

El profesor Lambert indica tres problemas inherentes a este sistema de agricultura. En primer lugar, las malas hierbas que proporcionan la cubierta necesaria para proteger las cosechas de la intensidad del sol tropical roban al suelo los ingredientes necesarios para las cosechas. En segundo lugar, los indios no utilizan fertilizantes, con lo que el suelo no recupera los nutrientes. En tercer lugar, al no arar las milpas,